

Sobre Paul Auster Ciudades huella

Leda Rendón

El libro de ensayos titulado *Sobre Paul Auster* de Ivonne Saed logra que el lector se aproxime a la obra del Premio Príncipe de Asturias 2006 y consigue descifrar y revitalizar los grandes temas del autor de la *Trilogía de Nueva York*. Walter Benjamin afirma que “Sólo quien conoce una ciudad puede perderse en ella” y es evidente que Saed domina a la perfección la obra del multipremiado autor neoyorquino e invita al público a sumergirse en las laberínticas páginas de su texto de reflexiones para así descubrir o redescubrir la obra del también cineasta Paul Auster.

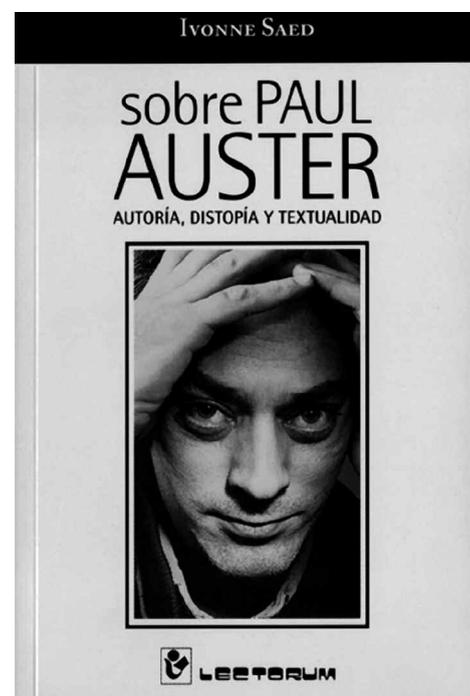
El libro habla de cuatro obras fundamentales del autor: *Un hombre en la oscuridad*, *La invención de la soledad*, *El país de las últimas cosas* y *Ciudad de cristal*. De la primera descifra a la memoria como negación de la muerte y habla de la fragilidad del yo, haciendo su deconstrucción a partir de la multiplicidad. De la segunda hace una reflexión sobre el fin de la historia y de cómo los personajes se destruyen unos a otros en un entorno hostil que recuerda a *La peste* de Albert Camus. De la tercera descifra a la ciudad y al texto como un laberinto y un territorio.

En *La invención de la soledad* Auster reflexiona acerca de la reescritura como proceso en el cual el presente ocurre siempre en el pasado, porque todo acto de escritura necesariamente habla de un suceso acaecido con anterioridad. En obvia referencia a Paul de Man y su noción de autoficción, Saed aborda la idea del padre como una autoconstrucción. Ahora sabemos que este tema será abordado posteriormente por Auster en la película *Smoke*, y en las novelas *El palacio de la luna* y *La noche del oráculo*. La multiplicidad del yo será retomada por Auster en *Viajes por el scriptorium*. De tal

suerte que lo analizado por Saed es muy importante, ya que es el semillero obsesivo del autor residente en la gran manzana.

El país de las últimas cosas es parte del principio hobbesiano de que las sociedades existen sólo porque los hombres se tienen miedo unos a otros. Echando mano del pensador francés Jean Braudrillard en libros como *La transparencia del mal*, Ivonne Saed nos muestra el lado oscuro de Paul Auster: pese a su innegable confianza en lo humano, sabe de las capacidades destructivas de la humanidad. Esto se puede comprobar en el extraordinario libro *Un hombre en la oscuridad* donde hay una guerra civil en Estados Unidos. Pese a las obvias referencias a *Un mundo feliz* de Huxley o *1984* de Orwell o la novela antepasada de todas: *Nosotros* de Eugeni Zamiatin, *El país de las últimas cosas* nos presenta una distopía de orden psicológico. En cierta forma esta novela nos recuerda más a Philip K. Dick, en obras como *Ubik* donde el futuro se observa de manera paranoica. Auster parte de la idea de la utopía realizada, del simulacro como el entorno en el que vivimos. Elias Canetti apunta a propósito de la distopía: “A partir de un punto preciso en el tiempo, la historia dejó de ser real. Sin darse cuenta de ello, la totalidad del género humano se habría salido de la realidad. Todo lo que habría sucedido desde entonces ya no sería en absoluto verdad, pero no podríamos, ya, percatarnos de ello...”.

En *Ciudad de cristal* somos testigos de la metáfora del génesis y revivimos la idea de una ciudad susceptible de desmoronarse como las ciudades bíblicas de Sodoma, Gomorra o Babel. Ivonne Saed afirma que se trata de la búsqueda del lenguaje sagrado o primordial lo que en Babel sería el lenguaje divino. Se trata pues de una me-



táfora de la escritura. Cabe destacar que en este texto Paul Auster hace referencia a uno de sus libros predilectos *Don Quijote de la Mancha* y la paradoja de su autoría y ficción.

Es evidente que Ivonne Saed vive el asombro que la ciudad le provoca, la irrealidad de las formas ciudadinas deviene en uno de sus temas predilectos. A través de la lectura del libro *Sobre Paul Auster* de Saed el lector podrá redescubrir al autor de la *Trilogía de Nueva York* y recorrer las obsesiones de Saed escritora / fotógrafa preocupada por los ámbitos urbanos. Así lo testimonia su trabajo fotográfico, que está muy ligado a su escritura de una manera evidente. Las texturas, los planos, los reflejos forman parte de su trabajo fotográfico por lo que el texto austeriano deviene un territorio y la ciudad una huella digital. La mimesis de los personajes con su entorno es otra de las obsesiones que descubre Ivonne Saed en su libro. La ciudad es un enigma a resolver.

Dotado de un poderoso aparato crítico que combina la filosofía y las referencias literarias, el libro de Ivonne Saed ha descrito un excelente mapa que nos permite acercarnos al semillero obsesivo de Auster, uno de los autores más fascinantes de la literatura contemporánea. **U**

Ivonne Saed, *Sobre Paul Auster*, editorial Lectorum, México, 2009, 117pp.